

JUVENTUD

ANTES FESTIVO—LITERARIO HOY DEFENSOR DE LOS INTERESES LOCALES

Año 2 Precios de suscripción
Yecla, un mes . 0'25 ptas.
Fuera, trimestre . 1'00 .
Pago adelantado

YECLA 3 Enero 1915

Redacción y Administración N.º 24
S. Francisco letra R

El futuro impuesto

Continuando ocupándonos de la cuestión iniciada en nuestro número anterior, ahora sólo en la parte que se refiere al impuesto de cinco pts. por hectólitro que sobre los vinos se trata de establecer, nos referiremos a las alteraciones que la implantación de dicho gravamen introduciría en el mercado de vinos en las actuales circunstancias, y a las consecuencias inmediatas de las mismas.

Siendo actualmente de 15 ptas. por hectólitro el precio del vino, por término medio, resulta, aumentándose las 5 del impuesto, elevado a 20, precio exagerado que casi anularía el consumo; si por el contrario se deducía el importe del gravamen del precio actual y continuaba rigiendo éste sin alteración, las pérdidas que sufrirían los almacenistas serían de gran consideración y los ingresos que de su producción tuvieran los cosecheros sumamente escasos y notoriamente insuficientes para gastos de cultivo, contribuciones, amortización de la parte proporcional del capital invertido en los predios destinados a viñedos, e intereses de este por módicos que fueran, aun ajustándonos a los tipos actuales del mismo, siempre mucho más bajo que el que se computa como rendimiento de las fincas rústicas.

Dejando pues, a un lado las variaciones expuestas en el precio de los vinos como utópicas, pues nunca al establecerse un impuesto, las especies gravadas han sufrido alteración en sus precios, análogas a las consignadas, y afirmando como más probable que el impuesto se dividiera entre vendedor y comprador, resultaría como precio para éste el de 17'50 ptas. por hectólitro de vino, precio que reduciría el consumo en cantidad no despreciable, y para el cosechero, de 12'50, cuyas consecuencias vamos a analizar, aisladamente primero y después comparadas con aquellas que traería para los compradores y consumidores, que acabamos de bosquejar.

Teniendo en cuenta que para elaborar un hectólitro de vino, se necesitan unas trece arrobas de uva próximamente (exceden de doce) y habiéndose cotizado esta durante la pasada época de recolección de la misma al precio medio de 1'05 pesetas arroba, se eleva a 13'65 pesetas el coste de primera materia para la elaboración, al que hemos de aumentar por gastos de esta 1'50 por hectólitro de vino elaborado, resulta este a 15 pesetas (despreciando los 15 céntimos de fracción) y por lo tanto, una pérdida de 2'50 pts. por hectólitro para el que con la esperanza de obtener alguna utilidad empleó su capital en la compra de uvas y elaboración de vinos, y el cosechero que elaboró su producción con igual merma en sus ingresos por no haberla vendido sin tener en cuenta lo ínfimo del precio de la uva en el año actual, que hace altamente mezquino el rendimiento de las fincas dedicadas al cultivo de la vid, las que forman una parte muy considerable, si no es la mayor del terreno cultivado en España.

Además, como el aumento de precio que para los consumidores supone el establecimiento del gravamen que combatimos, había de retraerlos naturalmente y por lo tanto había de disminuir el consumo, aumentando de modo harto lamentable el exceso de producción que actualmente soportamos por la falta de exportación, consecuencia de las circunstancias críticas que, con motivo del conflicto europeo atravesamos, vendría a constituir entonces la situación de la viticultura, un problema de difícilísima, sinó imposible solución.

En el próximo número nos ocuparemos de otras concausas que omitimos ahora por no hacer este interminable.

Bazar Yeclano

La casa mejor surtida y que más barato vende originalísimos juguetes para el día de REYES.

CRÓNICA

LA CIUDAD DESCONOCIDA

En la carrera de la vida hemos hecho un

alto en la, para nosotros, desconocida ciudad de N.

N. es un pueblecito pequeño, limpio y alegre, de casas desiguales, enjabelgadas cuidadosamente, coronadas por un cielo claro, de una intensa coloración azul; de calles breves y tortuosas, en cuyos tejados grises se esfuerman pequeñas columnas de humo.

Al descender del tren, un mozo, solícito, recoge nuestro equipaje para trasladarlo a la fonda.

Llegados a esta y en posesión de la habitación para nosotros destinada, vamos estudiando detenidamente todos los objetos con profunda curiosidad; los muebles sencillos, las paredes blancas, en cuya albura se destacan algunas inscripciones, nombres y fechas, recuerdos de otros viajeros que, acaso como nosotros, en el largo viaje de la vida, pasarán un día por el pueblo de N. y quisieron dejar huellas de su paso, en aquella habitación que los cobijó unas horas.....

La hora del medio día; entramos en el comedor. En la mesa próxima a la nuestra, vemos una jovencita rubia, espiritual, tiene un raro misterio en sus pupilas verdes, que nos miran con profunda curiosidad, mientras que por su mente pasa un momento la muda interrogación: ¿Quién será?

La acompaña un señor grueso, grotesco. Quizás su padre; ¿su esposo?, ¡quien sabe!

Durante la comida no cesamos de mirarla; es tan bella, tiene tal seducción en su rostro pálido, que atrae con fuerte simpatía.....

¿Como nos gustaría hacerle el amor! ¿Quién será?

Paseamos, vemos lindas mozas, fuertes y sanas, con las mejillas de arrebol, que son una invitación al beso, con ojos grandes de pícaros mirares. Mozas rústicas que son todo un poema de vida; ¡flores de tentación!

A nuestros piropos galantes, corresponden con una sonrisa y una dulce mirada, que se clava en nuestro corazón, como una suave y divina caricia de amor.

¡Qué grato nos sería buscar la felicidad en la paz del pueblo de N., entre aquellas mozas bravías, que quizás no han gustado las dulzuras y dolores que guarda un querer!

Pero los hados, impiden el cumplimiento de nuestro deseo.